



**FETE**  
Enseñanza

Federación de Trabajadores  
de la Enseñanza  
Comisión Ejecutiva Federal

Miembro fundador de la IE y afiliado al CSEE

## EL RACISMO Y LA DISCRIMINACIÓN(\*)

*Lo que nos hace humanos es el trato humano que ofrecemos al que llega de lejos. Vivir civilizadamente es convivir con los diferentes. Digámoslo a los niños, antes de que sea demasiado tarde.*

Fernando Savater.

### **Objetivos formativos:**

- Identificar los parámetros de construcción de la identidad individual y colectiva.
- Entender cómo se forman los estereotipos y cómo influyen en las conductas racistas y discriminatorias.
- Proponer una revisión de criterios para luchar contra la discriminación y el racismo.

(\*)Texto extraído del libro "Educación en valores y ciudadanía" de Luz Martínez y Martina Tuts, Ed. Catarata

## **1. La construcción de la identidad**

Hablar de racismo en la escuela es hablar del aprendizaje de lo desconocido. En una experiencia con niños y niñas de tres meses, se constató que no existe el miedo a lo desconocido. Si una persona distinta a su madre se les acerca, cualquiera que sea su apariencia física o su disfraz, el niño o la niña reaccionará con indiferencia o con las mismas pautas de comportamiento que las que desarrolla con sus familiares más próximos.

Se repite la misma experiencia a los ocho meses y se constata que la percepción de "lo diferente" ya está asimilada y las primeras muestras de inquietud se manifiestan frente a lo desconocido. La reacción de rechazo a la otra persona diferente (un vecino, una nueva amiga de la madre, una educadora), se explica porque el universo conocido del niño o de la niña se mueve: la figura de apego (la madre o el padre) le transmite confianza y seguridad y, por lo tanto, autoestima. Esta energía afectiva que siente en peligro es lo que motiva el rechazo a otros.

Podríamos de esta manera decir que el miedo a lo desconocido no es innato. Necesito conseguir la confianza/apego primero y, como consecuencia adaptativa, "aprendo" a tener miedo.

De la misma manera, podríamos hablar de la necesidad de "controlar el futuro", como herramienta de seguridad. El futuro predecible, el que no cambiará jamás y en el que me siento actor. Esta actitud la



encontramos en los niños y las niñas que se saben de memoria los cuentos, las películas y que mientras la están viendo anuncian con seguridad lo que va a pasar después. Conocen cada etapa de la narración, reconocen a “los buenos” de “los malos” y además conocen el final de antemano.

Esta primera fase de la construcción de la identidad del ser humano se ve cuestionada una vez que entran en la escena de la vida otros personajes no controlados. El espejismo de la homogeneidad del mundo que nos rodea va desapareciendo y pone en entredicho el concepto de identidad y el modelo de mundo que nos rodea.

La identidad ya no es esa marquesina que nos protege de la lluvia; se va construyendo desde el contacto con los demás, la idea que tengo de mí, la idea que otros y otras tienen de mí, y el desarrollo de mi autoconcepto que dependerá del grado de satisfacción o de insatisfacción que yo tenga de mí.

## 2. La discriminación. Yo no soy racista, pero...

En este contexto, las actitudes de discriminación estarán motivadas por lo que pueda “amenazar” el sentimiento de pertenencia a un mundo – una cultura, una identidad- homogéneo. Buscamos características que refuercen nuestra pertenencia a un grupo y asumimos, también, una identidad colectiva.

El contacto con los otros y otras diferentes (o distintos a nuestro círculo de relaciones) llevará a la comparación y a la valoración: el referente es el que conocemos y pertenece a una interpretación del mundo que coincide con nuestra pertenencia a grupos determinados.

La valoración o clasificación se producirá, por lo tanto desde la percepción de la proximidad:

yo  
El otro  $\leftrightarrow$  vosotros  $\leftrightarrow$  nosotros  $\leftrightarrow$  YO,

donde *el otro* es el más alejado, *vosotros* más próximos, *nosotros* idénticos y cercanos y *yo* que se impone sobre los demás.

¿Pero de qué identidad estamos hablando? ¿Qué mecanismos de comunicación utilizamos?<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> En la conocida « Ventana de Johari », Joseph Luft y Harry Ingham pretenden ilustrar el proceso de dar y recibir. Su teoría e comunicación tiene cuatro áreas:

1. **Yo abierto:** lo que conozco de mí y otros conocen de mí, las ideas que manifiesto, las actividades abiertas y conscientes, los sentimientos que comunico, los proyectos que todos saben, las cualidades y los defectos que exteriorizo.
2. **Yo ciego:** lo que no conozco de mí y otros sí conocen, mecanismos incontrolados que los demás descubren en mí. Algunas facetas de nuestra personalidad y estilo de comunicación: miedos, manías, limitaciones.
3. **Yo oculto:** lo que conozco de mí y otros no conocen: sentimientos escondidos, secretos.
4. **Yo desconocido:** lo que no conozco de mí y otros no conocen de mí: mecanismos, de defensa y motivaciones inconscientes. Aspiraciones, deseos, represiones. Actos inconscientes.

Fritzen, S.J. (1997): *La ventana de Johari*. Sal Terrae. Santander.



El racismo no es un fenómeno nuevo. Sus manifestaciones son numerosas. Como un virus, va mutando y cambiando de forma a lo largo de la Historia. Si bien gobernar estigmatizando a colectivos determinados ha sido una constancia y ha provocado las consabidas desigualdades sociales, en la actualidad el racismo se hace más sutil.

Se trata de un racismo indirecto, estructural más que institucional, que se ejerce más por omisión que por acción sistemática:

La equiparación de derechos aunque exista de manera formal, no se aplica a las realidades cotidianas ni va acompañada de medidas administrativas facilitadoras de integración, ni de medios humanos y estructurales que permitan una mayor adaptación y participación en el estado de bienestar.

Pensemos, como ejemplo, en las federaciones deportivas, aun vetadas a las y los jóvenes inmigrantes; a las dificultades administrativas con las que se encuentran las personas inmigrantes que quieran acceder a las prestaciones sociales, a la lentitud en la concesión de permisos, etc.

En la educación, entender de dónde proceden las doctrinas xenófobas, cuáles son los mecanismos individuales y colectivos que nos impulsan, y cómo proceder para transformar conductas de riesgo en nuestras aulas son elementos decisivos para trabajar la interculturalidad como propuesta global y hacer nuestra la propuesta de Sébastien Faure<sup>2</sup> cuando afirma:

*Probar con hechos que ya que el individuo sólo es reflejo, imagen y resultado del medio en el que se desarrolla, tanto vale el medio, tanto vale el individuo. En consecuencia, a una educación nueva, a condiciones de vida activa, independiente, digna y solidaria, corresponderá un ser nuevo (...).*

---

<sup>2</sup> Faure, S. (1992): *Écrits pédagogiques*. Éd. du Monde libertaire. Paris.



En este contexto, no bastaría con la comprensión individual de las culturas, porque el racismo no está basado exclusivamente en prejuicios culturales. La educación contra los estereotipos y prejuicios culturales es un paso, gigantesco, pero incompleto: es en el cuestionamiento de las estructuras que mantienen situaciones de desigualdad dónde habrá que incidir para trabajar la equidad.

Para la educación antirracista, la discriminación es un componente estructural del sistema social que exige crítica y erradicación y el racismo una forma de exclusión entre otras y, como tal, uno de los principios clave de organización de esta sociedad, que no es sólo un lugar en el que compartir valores. Es un contexto organizado en el que los valores dominantes discriminan a quienes no los comparten.

El racismo, la heterofobia, la xenofobia nacen de la desigualdad. En un momento en el que en España la inmigración está creciendo, es fácil equiparar a ésta con el racismo pero no es la inmigración la que produce actitudes y conductas racistas: es la desigualdad estructural existente en la sociedad. La acción educativa, por lo tanto, debe tener en cuenta estas situaciones de desigualdad económica y de acceso las oportunidades si quiere trabajar a favor de una mayor igualdad social.

La construcción de una escuela intercultural en la que los valores pueden compartirse en un espacio positivo de convivencia necesita cuestionar y exigir medidas de actuación por parte de la sociedad en su conjunto. Es en una educación solidaria donde encontraremos las herramientas que



permitan erradicar las situaciones de desventajas sociales que padecen personas por el mero hecho de pertenecer a grupos determinados.

Incorporar en la escuela la idea de que los alumnos y alumnas son agentes de cambio social es fundamental. Para ello, es necesario implicar a todos los agentes educativos en un análisis crítico de la realidad social y proponer acciones concretas para –desde el espacio en el que se mueven- luchar contra las desigualdades.

Una de las propuestas será implementar las medidas de adaptación curricular a la realidad de una sociedad en cambio e incluir acciones que impliquen a la escuela en su conjunto, complementando los objetivos cognitivos con otros socioafectivos. Favoreceremos el conocimiento de las distintas culturas en contacto, a través de las aportaciones de los niños y niñas presentes en las aulas, revisaremos el contenido de los libros de texto o complementaremos y contrastaremos la información ofrecida por los medios de comunicación. Si aprovechamos los acontecimientos internacionales que ocurren en los países o lugares de origen de los y las alumnas, podremos, junto con las familias, completar la información y ampliar los conocimientos del grupo sobre estas regiones.

En resumen, se trataría de **ejercer acciones inclusivas:**

- Estudiar juntos la historia y la cultura de todos y todas, sus aportaciones y sus problemas actuales
- Eliminar los aspectos etnocéntricos que hacen de la cultura mayoritaria la cultura verdadera y superior



- Denunciar prejuicios y estereotipos discriminatorios

### **2.1.¿Qué entendemos por cultura?**

Si bien hoy día es difícil encontrar el racismo en estado puro, -la superioridad de un grupo humano sobre otro por color de la piel-, debemos ser vigilantes y recordar las nuevas formas de racismo en nuestras sociedades<sup>3</sup>.

El sentimiento de pertenencia a una cultura conlleva el riesgo de definir a estas como entidades coherentes y sin contradicciones. Debemos recordar que las culturas son procesos dinámicos de adaptación, que se nutren de intercambios, aportaciones y aprendizajes a lo largo de los ciclos vitales.

Cada cultura es una propuesta. Una propuesta de organización de las relaciones sociales y de la vida en comunidad: el uso de los recursos naturales, la creación de vínculos afectivos, el control social, la organización familiar, el acceso a los bienes de producción, los roles, las creencias y las explicaciones sobre el mundo y sobre las propias personas...

Por lo tanto, aprendemos de este entorno cultural, pero no nos convierte en productos acabados y monolíticos. La cultura de cada persona es en realidad un marco de referencia que le permite, desde la crítica, reelaborar, repensar su forma de vivir, de hacer, de relacionarse con sus compañeros y compañeras, modificar sus comportamientos de la misma manera que la tecnología, la llegada de

---

<sup>3</sup> Se puede ampliar este concepto en:  
Martínez Ten, L.; Tuts, M. et. Al. (2004): *Formación en educación intercultural para asociaciones juveniles*. Consejo de la Juventud. Madrid.



nuevos inventos o la globalización han cambiado y siguen cambiando nuestras vidas.

Las diferencias de rasgos culturales no deben interpretarse como diferencias jerárquicas de superioridad o inferioridad entre las personas y recordar que todos somos "otros" y "otras" para alguien.

### **Recordemos que:**

- - *Las culturas no son cerradas, homogéneas ni estáticas* y no pueden aceptarse o rechazarse en bloque. Por el contrario, están sujetas a influencias, préstamos y cambios de todo tipo. Las culturas son y se hacen en relación unas con otras.
- Las personas que pertenecen a una cultura *tienen capacidad para reinterpretar y renegociar sus valores y significados*<sup>4</sup> lo que significa que la cultura no tiene vida propia al margen de los individuos que la desarrollan.
- *Las culturas son internamente diversas*, lo que tendremos que tener en cuenta para no caer en estereotipos.
- *Todas las culturas son valiosas*. Contrariamente a la mirada etnocéntrica de Occidente, que durante siglos consideró que la cultura occidental era símbolo de progreso por lo que aceptaba un solo modelo de civilización, hoy defendemos el respeto y la riqueza de las distintas culturas. Pero el respeto a la diversidad debe ir acompañado de la mirada crítica tanto hacia otras culturas como a la de referencia. Es saludable enjuiciarlas y considerar sin miedo que no todas las aportaciones son igualmente valiosas para la libertad, la igualdad y el bienestar de la humanidad. En esta mirada crítica, todas las culturas, incluida las de la sociedad en la que vivimos, presentan grietas que amenazan los valores de la democracia.
- *Las diferencias culturales no invalidan los derechos universales* que compartimos todos los seres humanos. Reconocer la existencia de unos principios universales en torno a la defensa de los Derechos

---

<sup>4</sup> Auxiliadora Sales y Rafaela García.1997. *Programas de Educación intercultural*. Desclée de Brouwer. Bilbao

Humanos invalida las opciones culturales que atentan contra éstos. Desde este acuerdo de respeto la diversidad cultural se encuentra el camino de la comunicación, el intercambio y la convivencia.

## **2.2. ¿Por qué elaboramos estereotipos?**

El encuentro con la diferencia supone un replanteamiento de los valores, normas de conductas o parámetros de relación. Cuando no entendemos, necesitamos un soporte que nos ayude a explicar la realidad. En este contexto situamos los estereotipos.

El estereotipo es un mecanismo que nos permite simplificar y generalizar sobre el comportamiento de un grupo: todos los alemanes son disciplinados, todos los andaluces tocan la guitarra, todos los negros bailan, las mujeres son malas conductoras, etc.

No son hechos comprobados, son imágenes mentales cuya función es la de justificar nuestra conducta en relación a un grupo determinado.

## **2.3. ¿Cuáles son las características del estereotipo?**

En primer lugar, como ya hemos visto, es un concepto simple y resistente al cambio. Lo más importante, quizás es que no lo experimentamos en primera persona.

Rumores, supuestas experiencias ajenas, medios de comunicación, nos devuelven una imagen exagerada o distorsionada de una realidad, por otra parte, mal conocida. En el caso de las personas inmigrantes, esta simplificación de la realidad en categorías mediatiza nuestras relaciones, favoreciendo la categorización de los individuos, por razón de género, clase social o pertenencia política.

Detengámonos en las características de los estereotipos intentando relacionarlos con la descripción del *nuevo racismo*:

- - no se adquieren a través de la experiencia directa, sino de la información que recibimos de distintos medios. Si socialmente se establece un discurso relacionado con el “nuevo racismo”, la imagen de los grupos étnicos y de los inmigrantes estará claramente influido por éste.
- - se construyen en el ámbito de las creencias y en las actitudes por lo que resulta muy difícil de combatir, al pertenecer al mundo de las percepciones subjetivas.
- - juegan un papel muy importante entre las mayorías y las minorías. Se suelen aplicar a los grupos minoritarios hasta el punto que se utilizan para justificar comportamientos y actitudes<sup>5</sup>. Las actitudes que se mantienen hacia un grupo determinado se hacen extensibles también a cada uno de sus miembros.
- - los estereotipos, junto con los prejuicios, son uno de los elementos del pensamiento que configuran la percepción racista de la realidad y que influyen posteriormente en las actitudes y creencias. Atribuyen significados racistas a ciertas características fenotípicas de los seres humanos creando categorías artificiales y jerarquías dentro de estos grupos. La forma más eficaz de luchar contra los estereotipos, como

---

<sup>5</sup> Actitud: predisposición aprendida que se manifiesta en la conducta de un individuo o grupo de individuos ante una situación o personas determinadas.



veremos en las actividades que os proponemos, es a través de la información, las actividades de autoanálisis y el encuentro intercultural.

## **2.4 ¿Y los prejuicios?**

Son consecuencia de los anteriores. Los prejuicios son esas imágenes normalmente desfavorables que se tienen sobre un grupo de personas y que llevan a emitir juicios negativos sobre ellas sin antes verificar los hechos. Las causas del prejuicio son múltiples: la relación tradicional de las personas occidentales sobre los demás habitantes del mundo explicará algunos de ellos, otros se justificarán por rasgos antropológicos o de personalidad como el autoritarismo, el dogmatismo u otros, pero si queremos saber por qué se produce un prejuicio, debemos indagar en las características, la cultura o la situación de quienes lo tienen. Para hacerlo desaparecer, no es necesario que los colectivos, víctimas de los estereotipos, cambien sino que cambie el grupo mayoritario que plantea el prejuicio.

En el prejuicio se sustenta, la mayoría de las veces, el interés del grupo dominante por mantener su situación de dominación o privilegio. Es un instrumento gracias al cual el grupo dominante construye argumentos con los que justificar y racionalizar su posición privilegiada.

Se autoalimenta a partir de cualquier acto negativo de un miembro del grupo, haciendo servir tal acto como "prueba" de que todos los miembros del grupo actúan de una determinada manera. En ocasiones, no tiene ninguna base fundada, pero ha arraigado con tanta determinación que es muy difícil combatirlo.



Podemos decir que los prejuicios son una parte específica del racismo que se alimenta de la ignorancia, de la falta de contacto y la falta de conocimientos sobre las personas o grupos - víctimas de los mismos. En algunas ocasiones, el prejuicio está tan arraigado que, incluso el conocer a algún miembro del grupo no es suficiente para contrarrestar la fuerza del prejuicio. En una escuela de Almería, un alumno hablaba despectivamente de los marroquíes y cuando la maestra le preguntó por su amigo Mustafá, el niño contestó ¡él no es moro! ¡Es Mustafá!

Los prejuicios nos hablan de diferencias de comportamiento que, o no existen, o si existen están tratados con exageración o de forma simplificada. Producen, ante todo, una sensación de miedo: miedo a perder las costumbres, a sentirse invadido por nuevos modelos de vida, a la desintegración de las sociedades. Este miedo es a que me despojen de "lo mío" confunde, con demasiada frecuencia, situaciones de precariedad económica con hechos culturales.

Y, consecuentemente, ayuda a desviar la atención de los problemas sociales sobre los grupos más vulnerables.

### **3. ¿Cómo trabajar en el aula?**

Partiremos de un consenso, un pacto común, una ética de mínimos: la no vulneración de los Derechos Fundamentales de los individuos y de los pueblos. Esto supone el respeto a derechos individuales y libertades, cualquiera que sea la condición nacional o cultural, pero en un marco común de defensa del derecho a la igualdad de oportunidades, de bienestar y de ejercicio responsable de la ciudadanía.

Y es importante que lo tengamos siempre presente para evitar caer en relativismos culturales, más cercanos a actitudes de racismo encubierto que a la verdadera construcción de nuevos espacios de convivencia. Es a veces fácil justificar el comportamiento o la reacción de tal niña o tal niño acudiendo a motivos "culturales". Pero si volvemos a la idea de nuestra aula como lugar de encuentro y de convivencia, necesitamos establecer las reglas del juego, entre todos y todas, para que cada niño y cada niña se sienta involucrado en la "Carta de principios" que decidamos redactar. El cambio de actitud, el aprendizaje de la diversidad, el reconocimiento del compañero o compañera como igual sólo se podrá conseguir desde el trabajo cooperativo y solidario.

Nos ayudarán unas reflexiones previas:

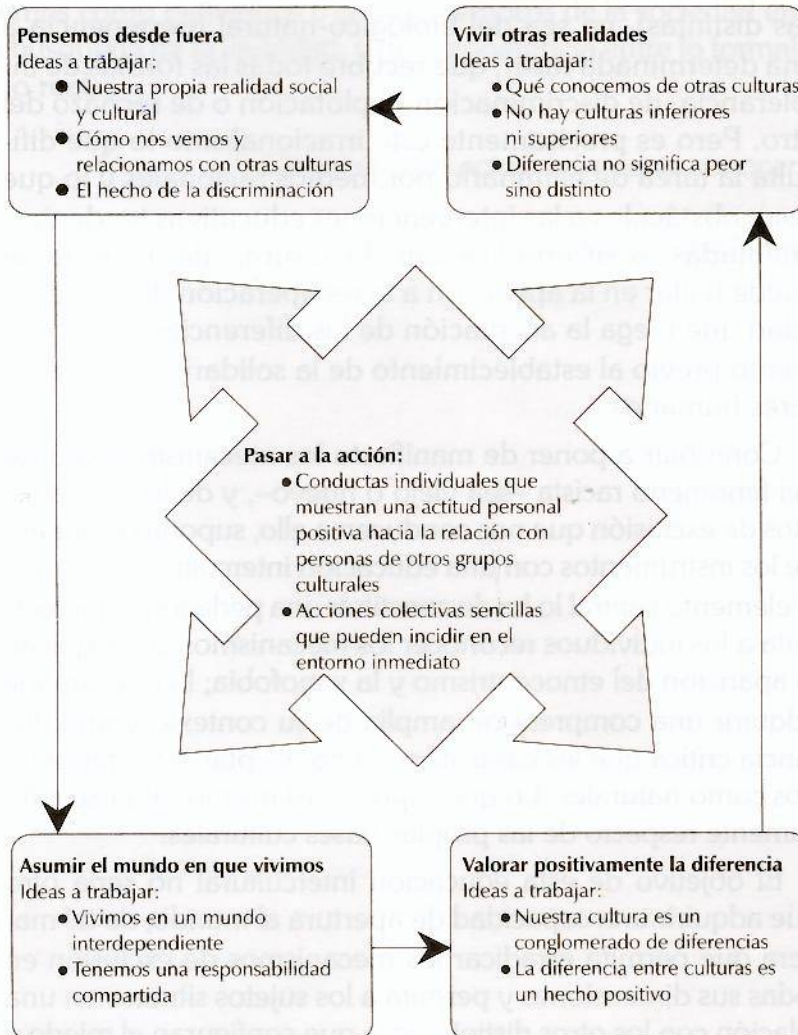
- No hay verdades absolutas, y ninguna cultura las detenta.
- Cada grupo de pertenencia cultural deberá ampliar horizontes para poder entender los valores de otra cultura.
- Cada persona y cada grupo deberá, en consecuencia revisar los propios conceptos:



- identificando las actitudes discriminatorias que tenemos
- reconociendo las actitudes que reproducen estructuras sociales generadoras de desigualdad
- identificando las ideas, circunstancias, modelos que legitiman la desigualdad social y la discriminación
- modificando actitudes y conductas que favorecen la exclusión

Este pequeño ejercicio de reflexión, lo debemos llevar a cabo los educadores y educadoras y los agentes educativos, pero también lo podemos trabajar desde el aula con nuestros alumnos y alumnas. Para ello, trabajaremos con dinámicas de grupo que nos permitirán sacar conclusiones y que nos ayudarán a hacer aflorar los prejuicios y/o estereotipos que traemos al aula. Os proponemos algunas actividades a continuación que os pueden ayudar.

## SUPERANDO LA CULTURA DE LA EXCLUSIÓN Y EL RACISMO



Tomado de: Equipos Claves: *Guía para la educación intercultural con jóvenes*. Incipit Editores, Madrid, 1966.

#### **4. Ideas clave:**

- Las relaciones entre los alumnos y alumnas están condicionadas en parte por sus hábitos culturales. Es importante, por ejemplo, tener en cuenta el modo en el que se entienden aspectos como la facilidad o dificultad para el contacto físico, la comunicación no verbal, las relaciones entre chicos y chicas, la percepción o noción de tiempo, etc.
  
- Todos y todas somos portadores de cultura. Reconocer las características de cada cultura, valorar la lengua de cada persona y, en ocasiones, sus semejanzas con la propia, ayudará a deshacer estereotipos.
  
- Todas las culturas son respetables, pero no todos los hechos tienen el mismo valor. Es necesario desarrollar entre los alumnos y alumnas el sentido crítico tanto hacia la propia cultura como a la cultura ajena, si tanto una como otra se alejan de los principios fundamentales de igualdad, justicia social, solidaridad e integridad de la persona. El respeto radicalizado a la diferencia lleva a situaciones de marginación.
  
- Para conocer a las personas, hay que aprender a escucharlas. La escucha activa, el ejercicio del diálogo y de la empatía permitirán conseguir un clima de confianza en el que la interacción se produzca con mayor fluidez.



- Para aproximarnos al otro o a la otra diferente, debemos huir de la prepotencia, y del etnocentrismo. No lo sabemos todo sobre todo. Tenemos mucho que aprender y para ello, debemos reconocerlo.